

Orlando León Lemus hace un análisis de la lucha que libran en Cuba las facciones llamadas revolucionarias

Declara que «el espíritu de la Revolución se ha perdido en la patria de Martí»; piensa regresar «algún día»; la esposa de Hdez. Vega no pudo ver a los que lo mataron, dice

MEXICO, julio 31. (Por José Arroyo Maldonado, de la Associated Press)—Orlando León Lemus afirmó que "no son luchas revolucionarias" las que actualmente sostienen en Cuba los distintos bandos que operan como sociedades secretas, ya que "el espíritu de la revolución se ha perdido en la patria de Martí". En entrevista concedida a Associated Press, manifestó que piensa retornar "algún día a Cuba", señalando como fecha "cuando los señores de la Unión Insurreccional Revolucionaria no tengan respaldo oficial y no gocen de la impunidad con que han realizado sus últimos actos".

Localizar a "El Colorado" quien está declarado "en rebeldía" por las autoridades cubanas, fué algo difícil.

pese a que se encuentra viajando en uno de los hoteles céntricos de esta capital, en compañía de su amigo, señor Juan Valdés Morejón.

Al interrogarlo sobre los hechos que lo coligaron a salir de Cuba, León Lemus se limitó a contestar: "No se puede decir que sea por luchas revolucionarias; todo lo que está pasando en Cuba no es más que una cuestión de ambiciones personales, egoísmos y envidias de quienes nunca fueron revolucionarios, y que ahora realizan hechos que ellos califican de revolucionarios, contando para ello con el respaldo oficial".

León Lemus, quien declara se encuentra cansado de su largo peregrinar por Venezuela, Centroamérica, Costa Rica y ahora México, se muestra agobiado por la muerte de su íntimo amigo Rogelio Hernández Vega, acribillado a balazos hace unas semanas en el Consulado de Cuba en esta capital.

"Esperamos que esos señores, que han sabido asesinar bajo la protección y el amparo oficial, y que días después de los sucesos de Marianao se pusieron a disposición del Ejército para perseguirnos, tengan la humildad de enfrentarse con nosotros cuando les falte ese apoyo, y nos encontremos en un terreno igual"—dijo León Lemus.

Después de asegurar que él y sus amigos, que lo son a su vez del comandante Mario Salabarría, "no tienen constituida ninguna sociedad secreta", relata que la "pugna entre ellos y la Unión Insurreccional Revolucionaria se inició, a la caída del senador Diego Vicente Tejera como ministro de Educación, por la que Emilio Tró, Zayas Bazán y otros tomaron el Ministerio.

"Cárdenas, yo y otros intervinimos en aquella oportunidad, haciendo posible que pudiera tomar posesión del cargo de ministro José Manuel Alemán, siendo éste el inicio de la lucha, que ha traído como consecuencia la desaparición de nuestros compañeros Raúl Avila, Manolo Castro, Danilo Alvarez, Oscar Fernández Caval, y últimamente, la de Rogelio Hernández Vega".

En relación con la muerte de Hernández Vega, León Lemus dice que se enteró de la misma estando en Mérida, donde días más tarde estuvo detenido durante siete u ocho días.

"Vine a esta capital, no en calidad de detenido, y son muchas las averiguaciones que hemos realizado sobre ese crimen"—dice Lemus—. Cuando se refiere a "que hemos realizado", incluye a Valdés Morejón, quien siempre lo acompaña a todas partes.

Asegura León Lemus que la señora Xiomara O'Halloran no pudo ver a los que agredieron a su esposo, pero "el que sí los vió fué el consul, Raúl Vianello. Vianello conoce a los autores, y algún día tendrá que decirlos". Afirma Lemus conocer a uno de los autores del crimen, así como a varios de sus encubridores.

En cuanto al cubano Guillermo Valdés, conocido por "Cayo Confites" y por "El Timbalero", actualmente detenido con motivo de la investigación, Lemus dice no tener conocimiento que éste pueda haber participado en los hechos. Tampoco estima complicado al joven Luis Rubio, igualmente detenido por la policía mexicana.